

Gutiérrez anuncia conflictos si hay reforma fiscal

El líder sindical afirma que el proyecto sólo beneficia "a quienes más ganan"

Madrid / D16.—Si en 1997 los conflictos los provocaron la congelación de los salarios de los empleados públicos y algunas privatizaciones, el año próximo los problemas pueden venir del lado de la reforma fiscal que proyecta el Gobierno.

De momento, las centrales sindicales ya velan armas ante esta posibilidad y mandan mensajes disuasorios hacia el Ejecutivo por activa y por pasiva.

Ayer mismo fue Antonio Gutiérrez, secretario general de CCOO, el que se pronunció sobre ese proyecto para desautorizarlo y advertir de que, si finalmente sale adelante, puede ser el foco de conflictos "políticos y sociales", señaló.

En una entrevista concedida a la agencia Efe, el líder sindical resumió el proyecto de reforma del sistema fiscal que ambiciona el Gobierno del siguiente modo: "prima a quienes más ganan y perjudica seriamente a los que sólo tienen como patrimonio la renta que proviene de su trabajo".

Para Gutiérrez este hecho es doblemente grave, dado que son precisamente estas rentas la que le procuran al Estado su mayor fuente de ingresos fiscales.

Clases favorecidas

Para el secretario general de Comisiones Obreras, con esta medida, el Ejecutivo de José María Aznar sólo pretende avanzar "en su política de primar a las clases que ya son, de por sí, las más favorecidas", indicó.

Este hecho puede conducir, según él, a que las relaciones entre el gabinete y las centrales sindicales —bastante correctas hasta ahora— se enturbien bastante.

A este respecto adelantó que, sin querer pasar por futurólogo, ni su sindicato ni UGT van a admitir que una decisión de estas características provoque que "España entre en barrena".

Gutiérrez remite a la Ley de Presupuestos Generales del Estado para 1998, recientemente aprobados, para conocer las intenciones del PP al respecto.

Esos presupuestos son, para el sindicalista, "la antesala de una reforma fiscal y el anuncio de que el Gobierno se siente fuerte para aplicar experimentos fiscales y una política netamente de derechas".

Esa línea política se defi-



AMENAZA Antonio Gutiérrez, secretario general de CCOO, advierte al Gobierno de las consecuencias que traería su proyecto de reforma fiscal.

niría, siempre según Antonio Gutiérrez, por una mezcla de "conservadurismo y toques populistas", en temas como la educación o la sanidad, calculados con una absoluta falta de transparencia y, lo que es peor, "poco acordes con la realidad de España", indicó.

Los objetivos del Gobierno, además, deberían ser otros, en su opinión. De este modo, exigió al presidente del Gobierno un compromiso claro por el empleo, ya que "Aznar siempre dice a los demás —por patronal y sindicatos— que tenemos que hacer mucho, pero, al mismo tiempo, no se lo exige a sí mismo", denunció.

El líder obrero argumentó que, en un tema de tanta

El secretario general de CCOO califica los cambios previstos de "experimento fiscal"

"España puede entrar en barrena si finalmente se aplica esta reforma", señala Gutiérrez

transcendencia, no se puede pedir menos que responsabilidad, ya que "no es la sociedad, en abstracto, la que crea empleo", sino que es necesario que el Ejecutivo cumpla con sus obligaciones y genere las condiciones adecuadas para que se creen puestos de trabajo.

También criticó al Gobierno por su posición en la Cumbre de Empleo de Luxemburgo y reclamó que aproveche la "excelente" coyuntura económica para fomentar la estabilidad en la contratación.

En cuanto al Plan Nacional de Empleo que el Gobierno presentará a la UE, —requisito previo para acceder a la moneda única— adelantó que los sindicatos

trabajan en la elaboración de propuestas centradas en la creación de 1,8 millones de puestos de trabajo entre 1998 y el 2002, con mayores inversiones en políticas activas de empleo y formación profesional y la rebaja de la jornada laboral, pero que estas medidas han sido desdénadas sistemáticamente por el Ejecutivo.

En este sentido, se mostró partidario del diálogo con los empresarios sobre el reparto del tiempo del trabajo y advirtió al Gobierno que "deje negociar, sin entorpecer, ni inclinar la balanza hacia sectores que retardan el crecimiento".

Gutiérrez admitió, sin embargo, que las discusiones con la patronal serán "duras y difíciles" y añadió que la "voluntad" de CCOO es que las decisiones que se adopten sobre reducción de tiempo de trabajo adquieran luego cobertura legal.

En cualquier caso, la rebaja de la jornada se está imponiendo ya en la negociación colectiva, dijo, ya que casi el 16% de los convenios firmados este año incorporan cláusulas de negociación para la reducción del tiempo de trabajo.

Los errores de Julio Anguita y los problemas de IU

Antonio Gutiérrez tiene abierto desde hace unos años un frente de conflictos dentro de su propio sindicato. Es el denominado sector crítico que, liderado, por Antonio Moreno, comparte todos los análisis de Julio Anguita y trata de apartar de sus responsabilidades a la actual dirección, a la que tildan de "socialdemócrata". Frecuentes han sido, además, los choques dialécticos que han mantenido el líder sindical y Anguita, al que Gutiérrez acusa de

pretender copar la central sindical. En la entrevista que ayer concedió a la agencia Efe, el secretario general de CCOO volvió a referirse al líder de IU, u no lo hizo en términos elogiosos. De este modo, Gutiérrez lamentó la actitud del coordinador de IU, Julio Anguita, en relación al sindicato y comentó que este tipo de comportamientos colocan a la coalición en una situación "política y electoral inquietante", tal como demuestran los últimos sondeos.

Renault recomprará los 'Laguna' vendidos

La compañía abonará 1,8 millones de pesetas a los propietarios de esos modelos que así lo exijan por problemas mecánicos y de combustión

Madrid / E.P.—Fasa-Renault recomprará cualquier automóvil modelo "Laguna" vendido en España, con independencia de su antigüedad, por 1.800.000 pesetas, impuestos incluidos, ante los problemas mecánicos y de combustión detectados en las distintas motorizaciones del vehículo.

Dicha posibilidad se ha abierto gracias al acuerdo alcanzado entre la empresa fabricante, la Federación Profesional del Taxi y la Gremial del Taxi, según informaron ayer fuentes de ambas organizaciones.

A la medida podrá acogerse, no obstante, cualquier propietario, sea o no taxista, de un Renault 'Laguna' que esté disconforme con la calidad de su vehículo, tanto de motorización diésel como de gasolina o butano, y la entrega deberá tramitarse antes del 28 de febrero a través de una de las dos asociaciones mencionadas.

El acuerdo, firmado el pasado 3 de diciembre, ha sido posible tras las presiones efectuadas sobre la empresa fabricante por estas organizaciones de taxis que, haciéndose eco de las quejas que sus asociados por las deficiencias del modelo, habían incluso solicitado a la Delegación del Gobierno en Madrid autorización para llevar a cabo tres manifestaciones frente a la sede de la compañía en la capital.

Finalmente, la empresa se avino a firmar el acuerdo media hora antes de que tuviera lugar el primero de los actos de protesta convocados, señalaron las mismas fuentes.

Estos portavoces explicaron que los problemas en los vehículos comienzan cuando, tras un periodo indeterminado de uso, el 'Laguna' presenta problemas de naturaleza distinta, en función de su motorización.

En los diésel se han detectado deficiencias en la culata, llegando en algunos casos a quemar la junta. En los de butano han aparecido problemas específicos de explosiones incontroladas en los colectores y tirones, mientras que los de gasolina acaban pudriendo este combustible.